



*Hugo González ha perdido popularidad por los escándalos que involucran a su gestión. Su principal rival es el recordado Máximo San Román, vinculado hoy a Alianza para el Progreso.*

# *Democracia y proyectos inconclusos en el sur*

**OSCAR TORO Y ARTURO MUÑOZ\***

Las elecciones regionales y municipales han sido convocadas para el 3 de octubre próximo. Será el tercer recambio regional y el décimo municipal. La pregunta que surge es si una nueva gestión resolverá las dificultades de la población del sur, porque la esperanza de que así sea se pierde con cada nuevo presidente regional o alcalde ¿Por qué la democracia representativa descentralizada ha perdido el encanto? ¿Por qué la polarización política social que se observa en las elecciones nacionales se fragmenta en las elecciones regionales y municipales? Del 2000 a la fecha, graves acontecimientos ocurrieron que demandan no solo una profunda reflexión sino una búsqueda de alternativas viables para que la macrorregión sur también exista: el levantamiento de las comunidades campesinas de la provincia de El Collao, en Puno, que acabó con la trágica muerte del alcalde de Ilave, acusado de corrupción; la denominada Gesta de Junio en Arequipa que culminó con el compromiso del gobierno central de postergar la privatización de las empresas eléctricas, con un saldo de dos ciudadanos muertos; el “Moqueguazo”, provocado por una injusta forma de distribución del canon minero, que enfrentó violentamente a la policía y la población, además de los constantes enfrentamientos por el uso de recursos hídricos entre Arequipa y Moquegua y Arequipa y Cusco, por señalar los más

visibles. Estos movimientos expresan el malestar frente al centralismo vigente a pesar de la descentralización, sustentado en la reprimarización de nuestra economía, centrada principalmente en la actividad minera. En particular, por la poca orientación de la inversión pública hacia los principales proyectos que impulsarían el desarrollo de la macrorregión. ¿Cuán importantes son las elecciones, tanto la nacional como las regionales y municipales, para conseguir que las demandas de los más de cinco millones de habitantes de la macrorregión sur sean escuchadas y solucionadas?

#### INAPROPIADA FORMA DE NOMINAR CANDIDATOS

Las encuestas se hacen con supuestos candidatos, pero faltando ocho meses para el día de las elecciones estos no están definidos. Los postulantes a la presidencia regional o a las alcaldías no afirman ser candidatos. Una razón para esta actitud es dejar menos tiempo a que los ataquen, haciendo que el período de demolición de sus candidaturas sea lo más corto posible. Esto cambiaría si la postulación no dependiese de una decisión personal y estuviese ligada a la voluntad del movimiento que pretenden representar.

Un segundo motivo es la norma que establece que los candidatos sean elegidos entre el 6 de abril y el 14 de junio en elecciones primarias de los partidos nacionales y locales, los que pueden inscribirse hasta

\* Vicepresidente de **desco** y jefe del Programa Regional Sur; periodista, respectivamente.

el 5 de julio. Esto es claramente un error por su proximidad al día de las elecciones y por fortalecer el carácter caudillista de nuestra cultura política. Las elecciones no son una fiesta sino constituyen un período de reflexión de los ciudadanos sobre cómo solucionar sus problemas, y mientras más largo mejor. Recién el 5 de julio la población sabrá a ciencia cierta quiénes son los candidatos a las presidencias de las regiones y a las alcaldías provinciales y distritales, iniciándose formalmente la campaña. Entre esa fecha y el 3 de octubre es imposible realizar un debate de programas de gobierno y comparar las cualidades de los candidatos. El proceso electoral está diseñado, pues, para dar a conocer superficialmente los planes de gobierno, deformando el objetivo de las elecciones, cual es que los electores voten por programas y no solo por personas carismáticas y/o caudillos.

#### **PARTIDO O MAQUINARIA ELECTORAL**

En cada proceso electoral, si los pretendientes a los gobiernos regionales o municipales no tienen partido habilitado, inician recolecciones frenéticas de firmas para inscribir un movimiento. Según la ley, solo se requiere el 1% del total de votantes aptos; en el siguiente proceso se les exigirá el 3%. Las agrupaciones inscritas en el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) son: 23 partidos nacionales (pueden llegar a ser 25), 9 partidos locales regionales en Arequipa, 12 en Cusco y 14 en Puno, a los que se sumarán, en promedio, 3 organizaciones más en cada región. Si todos los partidos aptos participasen, tendríamos 32 candidatos al gobierno regional de Arequipa y a muchas municipalidades provinciales y distritales, 35 en el Cusco y 37 en Puno, lo cual sería irracional.

Durante el período previo a las elecciones, en los escenarios locales y regionales la vida partidaria es inexistente. No hay debate programático ni evaluaciones de lo que se están haciendo los gobiernos regional o locales, menos aún elaboración de propuestas desde la oposición. Si por ahí existe la posibilidad de revocar a un presidente regional o a un alcalde, la actividad política se centra en el recojo de firmas para vacarlo. Arequipa tuvo un comité para revocar al presidente regional y al alcalde de la provincia de Arequipa que al final no obtuvo las firmas necesarias, y con ello terminó la euforia política. Casos similares se dieron en casi todas las regiones del sur peruano y solo se llevaron a cabo procesos de revocatoria en 25 distritos durante el año 2009.

Una primera explicación es la ausencia de debate sobre el país. Los partidos nacionales que gobiernan el Perú desde hace treinta años tienen un programa cuya preocupación central es crear las condiciones y aplicar a rajatabla el modelo vigente, en el cual los derechos humanos, la atención de los servicios básicos (principalmente educación y salud), las comunidades campesinas y nativas, el medio ambiente y la explotación racional de los recursos naturales, el rol de las fuerzas armadas y policiales, entre otros, son relativizados frente a la promoción y protección de la inversión del gran capital (incluso por encima de los intereses estratégicos del país). La casi inexistencia de partidos políticos de izquierda, la demostrada incapacidad del nacionalismo para construir una oposición y la limitada incidencia de la sociedad civil en las políticas públicas completan el cuadro.

Ni en los partidos nacionales presentes en el sur ni en las agrupaciones regionales

y locales existe debate sobre los principales conflictos que exigen definiciones programáticas. No cuentan con propuestas de desarrollo de sus territorios y menos aún de la macrorregión sur. Propuestas que en muchos casos ayudarían a resolver y/o negociar los distintos conflictos que se suceden, atendiendo los intereses de los actores involucrados.

Están ausentes en el debate los temas que constituyen los desafíos estructurales de la macrorregión sur:

- **El cambio climático y la gestión del agua por cuencas.** La necesidad de otorgar prioridad a la conservación y manejo del agua en las zonas altoandinas como recurso escaso, público y estratégico para la sostenibilidad de la agricultura en los valles interandinos y de la costa.
- **El desarrollo agropecuario.** Especialmente en la sierra, para afirmar su diversidad basada en los múltiples ecosistemas, conservar la biodiversidad, la diversidad de cultivos y las especializaciones singulares en ciertos cultivos y crianzas andinas, como es el caso de los camélidos.
- **El papel de la minería en el desarrollo regional y macrorregional.** El sur del Perú se perfila como una de las zonas de mayor actividad minera, pero no viene contribuyendo al desarrollo descentralizado y se hacen evidentes los problemas sociales por la continuidad del modelo de explotación en forma de enclaves mineros.
- **La industrialización del sur con el cambio de matriz energética y el desarrollo de la petroquímica.** El gas de Camisea es fundamental para el desarrollo del país y del sur peruano, donde se pueden generar circuitos productivos industriales con el gas como insumo energético.
- **Soberanía marítima y recursos hidrobiológicos.** La delimitación marítima

y de recursos económicos marinos con Chile debe ser parte de la agenda política, en función del desarrollo descentralizado del sur peruano. Por otro lado está la concentración de la producción orientada a la producción de harina de pescado, sin considerar la alimentación de la población con estos recursos hidrobiológicos.

- **Transporte intermodal interoceánico y el par portuario del macro-sur.** El Perú, desde el macro-sur, tiene la opción estratégica de ser el centro logístico de Sudamérica. Es un punto de encuentro natural entre América del Sur y la Cuenca del Pacífico, así como un lugar desde donde se puede llegar con facilidad a todos los países sudamericanos. El Estado peruano mantiene en el abandono a la macrorregión, acentuando la asimetría económica con el norte de Chile. En este contexto, afecta los nexos interoceánicos del transporte intermodal y no deja despegar al puerto de Ilo: lo bloquea desde el centralismo pretendiendo anular su condición geopolítica interoceánica y lo avasalla con sobrecostos mercantilistas, mientras supedita a Matarani al puerto chileno de Arica.
- **Área de redistribución continental y las zonas de desarrollo especial del macro-sur.** El desarrollo descentralizado del sur peruano necesita consolidar sus relaciones comerciales con los países limítrofes: Bolivia, el nordeste del Brasil y el norte de Chile. El comercio formal entre estos países y la macrorregión sur es extremadamente reducido, pero existe un comercio informal que mueve varios cientos de millones de dólares al año a través del contrabando. Su punto de partida está en el puerto de Iquique.

Hay otros temas de actualidad que requieren de debate y definiciones. Es

el caso del proyecto hidroenergético de Inambari (Carabaya en Puno, Manu en Madre de Dios y Quispicanchi en el Cusco), en el que es indispensable conocer el impacto ambiental que producirá en la Reserva Nacional de Tambopata y el Par-

del subsuelo, lo que, según los especialistas, afectaría la agricultura de la zona. Los agricultores y los pobladores de Islay enfrentaron violentamente a la minera negándole el permiso al no aprobar el estudio de impacto ambiental.



*Juan Manuel Guillén también anhela la reelección, pero en esta ocasión no tiene la misma capacidad de generar alianzas tan amplias y de componentes tan disímiles.*

que Nacional Bahuaja Sonene. Southern Peru Cooper Corporation (que opera hace cincuenta años y sus yacimientos abarcan Moquegua y Tacna y utiliza también recursos hídricos de Puno) desea iniciar la explotación del yacimiento multimetálico Tía María, ubicado en la provincia de Islay de la región Arequipa, usando las aguas

La carencia de un proyecto integral de la macrorregión sur, que incluya los proyectos específicos, ha debilitado a todos. Aisladamente presionan por uno o dos proyectos por región esperando que los ejecuten (que constituyeron la bandera principal para que los actuales presidentes fueran elegidos): Angostura en Arequipa

(culminación del Proyecto de Irrigación Majes-Siguas), Aeropuerto Internacional de Chincheros en el Cusco, la Zona Franca de Puno, la irrigación de Pasto Grande en Moquegua. Los proyectos pasaron casi todas las ventanillas de la administración pública, se han dictado leyes para hacerlos realidad e incluso existen entidades ejecutoras con personal, pero no se concretan, a diferencia de los del norte del país. Los gobiernos regionales cuentan con los recursos financieros y materiales necesarios y, sin embargo, durante décadas siguen siendo proyectos.

Un factor más que indica la debilidad de los partidos es la cantidad de renunciados de sus militantes para poder inscribirse en la maquinaria electoral que mejor oportunidad les dé para hacerse de un cargo público. Alrededor de 4000 militantes han renunciado a sus partidos entre el 2009 y el 5 de febrero del 2010. Y en el ejercicio de los cargos elegidos no se responde sino a decisiones individuales. La política del partido se reduce a promesas coyunturales para obtener votos. Así, el “partido político” se ha convertido en una maquinaria electoral coyuntural de individuos que buscan principalmente poder y, en muchos casos, lucrar del erario público.

### **ORGANIZACIONES SOCIALES SIN AUTONOMÍA**

Para las maquinarias electorales, las organizaciones sociales y las instituciones del Estado les son útiles en su objetivo de obtener cargos. El Congreso de APRA del 2010 es un claro ejemplo: el cupo de 40 delegados dado a la Central de Trabajadores del Perú rompe el frente único del gremio sindical, en el cual deben pervivir

diversas tendencias políticas. Esta práctica política se extiende en el sur peruano, donde se utiliza cualquier medio para copar las organizaciones sociales, los gremios, los colegios profesionales, las organizaciones juveniles y de mujeres, etcétera, ahogando la libertad de la población para organizarse independiente y autónomamente.

Las empresas, en especial las mineras, se relacionan directamente con las organizaciones sociales para neutralizarlas y orientar su voto hacia ciertos candidatos. Otro hecho poco conocido y preocupante es la creciente presencia del narcotráfico en las regiones del sur peruano. La independencia de las organizaciones sociales se está perdiendo y, por ende, es cada vez más débil la capacidad de crítica desde la sociedad civil hacia los candidatos y las futuras autoridades.

### **PARTIDOS NACIONALES Y LOCALES**

De las siete presidencias regionales del gran sur, dos son responsabilidad de partidos nacionales y cinco de partidos regionales. De las 52 provincias de las regiones que conforman el sur, 30 fueron ganadas el 2006 por partidos nacionales y 21 por partidos regionales y locales. En el llamado Triángulo del Sur, integrado por las regiones de Arequipa, Cusco y Puno, no les fue tan mal a los partidos nacionales. De los tres gobiernos regionales dos fueron ganados por partidos nacionales; de las 34 provincias en que están divididos administrativamente, 24 están en manos de alcaldes de partidos nacionales. Esto es importante porque los movimientos regionales son formaciones precarias, transitorias y sin mayor trascendencia ideológica y programática en

comparación con los partidos nacionales, aunque estos, como hemos dicho, son frecuentemente “franquicias” electorales.

Los movimientos regionales finalmente han ido alineándose con las fuerzas políticas que los promovieron, o con el APRA. Su debilidad se hace evidente cuando llegan al gobierno regional o local: pierden su autonomía, carecen de plan de gobierno y de capacidad para llevar a cabo las obras que se propusieron. Así, la fuerza novedosa que mostraron al asumir casi el 60% de las administraciones regionales y municipales se debilita y deforma al enredarse en las tretas del centralismo para impedir la forja de una nueva representación.

#### QUIÉNES PREPARAN SU CANDIDATURA EN EL SUR

Claramente, Juan Manuel Guillén (Arequipa), Hugo Ordóñez (Tacna) y Hugo González (Cusco) son los actuales presidentes regionales que aspiran a ser reelegidos.

Juan Manuel Guillén triunfó gracias a una gran alianza compuesta por un sector del APRA, parte de la izquierda, fujimoristas, upepistas, tecnócratas, dirigentes gremiales y populares y líderes provinciales. Y tuvo el apoyo de empresarios, militares y la Iglesia Católica. Obtuvo el 35% de los votos en el año 2006, frente al 75% con el que ganó la alcaldía provincial de Arequipa en 1998. En los últimos años, la izquierda nacionalista y marxista cuenta con mayor presencia; su dificultad es que carecen de candidato. La derecha quiere competir con candidato propio, en especial el fujimorismo, que prepara su artillería contra el APRA y Guillén. Guillén es un político de singular estilo. Conocido

por no aceptar un compromiso hasta el momento final, si es candidato se sabrá recién el 5 de julio. Por lo pronto ha tomado distancia de su movimiento Arequipa Tradición y Futuro (ATF), que pactó con el Partido Nacionalista para ir juntos a las elecciones regionales y municipales, aunque legalmente sigue siendo militante de ATF pues no renunció el 5 de febrero. Así, deberá participar en las primarias que ATF realice entre el 6 de abril y el 14 de junio, o conseguir un permiso de su movimiento para ir en otra lista. Los aliados de Guillén del 2006 evalúan si una lista de izquierda es un peligro real. La respuesta se dará en abril, mes en el que definirán si apoyan o no al actual presidente regional.

En Tacna, Hugo Ordóñez, aunque vinculado al partido de Humala, de fuerte visibilidad en la región, ganó con un movimiento propio, a diferencia de su hermano que llegó al Congreso bajo las siglas del Partido Nacionalista. La decisión del nacionalismo de no presentar candidatos a regiones y municipios obligará a que su candidato vaya con un movimiento regional.

Hugo González ha perdido popularidad por los escándalos que involucran a su vicepresidente y a toda su gestión, frecuentemente acusada de corrupción y nepotismo. El fujimorismo, con Carlos Valencia, dos veces alcalde provincial del Cusco, tendría opción en la región y también en la alcaldía. Otro tanto puede decirse de Máximo San Román, quien aparece en primer lugar en los sondeos regionales, hoy día vinculado a Alianza para el Progreso de César Acuña. Distintos sectores regionales otrora vinculados a la izquierda intentan agruparse en un frente nuevo, que no se materializa aún, por los distintos liderazgos que convoca.

Puno es un departamento muy difícil, lo que se expresa en los numerosos movimientos regionales y personas dispuestas a postular. David Jiménez Sardón volvería a la política tentando la presidencia regional. Alberto Quintanilla (Poder Democrático Regional) es uno de los candidatos con mayor posibilidad, pero tendría que construir acuerdos con otros sectores hoy día liderados por Mauricio Rodríguez, periodista de larga trayectoria regional. Otras figuras, como Eloy Mamani, se apartaron del nacionalismo para poder postular al gobierno regional.

En el caso de Moquegua, la decisión de Zenón Cuevas, ex presidente del Frente de Defensa de los Intereses del Pueblo, de competir por la presidencia regional ha puesto los pelos de punta a la minera Southern Peru, pues sus posibilidades de éxito son bastante altas.

### **RETOS Y CONFLICTOS QUE ENFRENTARÁN LOS CANDIDATOS Y LAS NUEVAS AUTORIDADES**

Los candidatos y las futuras autoridades van a enfrentar un escenario conflictivo. El informe de la Defensoría del Pueblo de enero pasado muestra que en la gran región sur hay 49 conflictos activos y 25 latentes, a los que hay que agregar las demandas originadas por las intensas lluvias en Cusco y Puno y la sequía en Arequipa, Moquegua y Tacna. De todos ellos, destacan las disputas ambientales.

El proyecto minero Tía María de la minera Southern Peru invertirá mil millones de dólares. En la consulta popular del 27 de septiembre del 2009, el 93,4% de la población rechazó el proyecto porque la

minera no se responsabiliza de los posibles daños colaterales al medio ambiente y a las fuentes de vida de los pobladores, que suman más de cincuenta mil. La minera insiste en una audiencia para aprobar el estudio de impacto ambiental, que es rechazado por la Coordinadora de la Provincia de Islay. Mientras el gerente general de la minera solicita el uso de la fuerza represiva, los funcionarios del Ministerio de Energía y Minas y el obispo de Arequipa piden se mantenga el diálogo que la población no ha roto.

Por su lado, el Proyecto Hidroenergético de Inambari ocupará 1700,18 km<sup>2</sup>. Es parte del convenio entre el Perú y el Brasil para construir diecisiete represas con fines energéticos en territorio peruano. La presa inundará 420 km<sup>2</sup> de selvas tropicales megadiversas y 3000 km<sup>2</sup> para el tendido de cables, sumando 3420 km<sup>2</sup> deforestados. Hay que tener en cuenta que la zona que será afectada es la de mayor megabiodiversidad del país y territorio de comunidades nativas que serán desplazadas. La población puneña ya realizó un paro de 48 horas en contra del proyecto y las organizaciones internacionales de defensa del medio ambiente vienen desarrollando protestas. El conflicto está aún en sus inicios.

Miles de campesinos cusqueños marcharon el 16 de febrero convocados por la Federación Agraria Revolucionaria Túpac Amaru del Cusco, exigiendo apoyo al gobierno para recuperar las tierras arrasadas por los huaycos producidos por las intensas lluvias en el departamento. Las pérdidas iniciales se estiman en 739 millones de soles. La región Puno tiene 50 000 damnificados y perdió 129 millones de soles. La principal medida del gobierno aprista ha sido declarar en emergencia



*Hugo Ordóñez adquiere fuerza propia en Tacna después de llegar al poder regional vinculado al partido de Ollanta Humala.*

los departamentos de Apurímac, Cusco y Puno por 60 días, lo que no significa absolutamente nada. Contrariamente, las regiones sureñas occidentales de Arequipa, Moquegua y Tacna atraviesan un período de sequía que ya lleva algunos años. El Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú (SENAMHI) alertó sobre ambos fenómenos naturales, pero no existe un organismo encargado de planificar las medidas para enfrentar estos acontecimientos de la naturaleza. El gobierno aprista, los gobiernos regionales y las municipalidades no cuentan con planes y recursos para ejecutar acciones en casos de desastres naturales. Debido a las anomalías climáticas, en los próximos meses los productos de consumo diario van a escasear y a subir de precio, lo que va a generar malestar social y protestas.

Esos y otros conflictos se dan en un escenario en el que la corrupción también muestra su rostro. La Operación Cóndor llevada adelante por la Contraloría General de la República detectó actos de corrupción en distintos espacios subnacionales. La de Puno fue la única gestión de la macrorregión sur incluida en el operativo, descubriéndose varios casos. Entre enero y septiembre del 2009 la Contraloría recibió 242 denuncias contra las municipalidades de la macrorregión sur y 52 contra los gobiernos regionales. La corrupción, que se ubica en el cuarto lugar de los problemas nacionales después del desempleo, la pobreza y la delincuencia, además de obstruir el desarrollo, incrementa la conflictividad.

Finalmente, está el tema del narcotráfico, del que nadie quiere hablar. Desde hace buen tiempo, hay indicios de vínculos de los partidos con esta actividad.

De acuerdo con el Sistema Nacional de Monitoreo apoyado por la ONUDD, al 2006 en los valles de los ríos Apurímac y Ene se cultivaban 15 712 hectáreas de hoja de coca; en el valle de La Convención y Lares, 12 747 hectáreas; en el valle de San Gabán, 446 hectáreas y en el valle de Inambari-Tambopata, 2366 hectáreas. La mejora de la economía de algunas ciudades del sur del país se explicaría en parte por el lavado de dinero. Las maquinarias electorales nunca han dado a conocer el origen de sus fondos, ni mucho menos informan sobre el costo de sus campañas. Por ello, no habría que descartar una importante influencia del narcotráfico en estas próximas elecciones regionales y municipales en algunas provincias sureñas. Recordemos que el primer alijo de 600 kilos decomisado al cartel de Tijuana se hizo en el distrito de La Joya, provincia de Arequipa.

## PARA TERMINAR

En las elecciones municipales y regionales, los candidatos que expresen mejor el descontento que se observa en la macrorregión, que tengan elementales propuestas regionales de desarrollo y que muestren independencia del gobierno central tendrán mayor opción de ganar, porque la política de diálogo con el Ejecutivo ha sido un fracaso y hay conciencia general del abandono de la macrorregión. Su triunfo, sin embargo, no garantizará grandes cambios si no tienen, como parece hasta ahora, capacidad de influir en las elecciones nacionales del 2011, que insinúan ya un escenario fuertemente polarizado que contrasta con la fragmentación que se observa en los espacios subnacionales. ■